

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario B

Martes,

María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: Jonás 3, 1-10

De nuevo vino la palabra del Señor sobre Jonás: "Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predícale el mensaje que te digo." Se levantó Jonás y fue a Nínive, como mandó el Señor. Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla. Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día, proclamando: "¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!" Creyeron en Dios los ninivitas; proclamaron el ayuno y se vistieron de saco, grandes y pequeños. Llegó el mensaje al rey de Nínive; se levantó del trono, dejó el manto, se cubrió de saco, se sentó en el polvo y mandó al heraldo a proclamar en su nombre a Nínive: "Hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, no pasten ni beban; vístanse de saco hombres y animales; invoquen fervientemente a Dios, que se convierta cada cual de su mala vida y de la violencia de sus manos; quizá se arrepienta, se compadezca Dios, quizá cese el incendio de su ira, y no pereceremos." Y vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive, y no la ejecutó.

Evangelio: Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano." Pero el Señor le contestó: "Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán."

II. Compartimos la Palabra

- **"Vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió".**

El libro de Jonás, que no está incluido entre los libros históricos, encierra una verdad que aquél pueblo, y nosotros, necesitamos recordar: Dios quiere que todos los hombres se salven.

Nínive era prototipo de la gran ciudad donde abundaba el paganismo y se cometían grandes pecados; pero la misericordia de Dios llega también allí, alcanza a todos los

pueblos, la salvación no es solo para el pueblo elegido. Este era el principal motivo por el que el profeta se negaba a predicar allí.

La palabra del Señor vino de nuevo sobre Jonás; esto significa que ya había venido otras veces. La resistencia del profeta ante una misión imposible aumenta su confianza en el Señor, que todo lo puede; gracias a la obediencia de Jonás, se salvó un pueblo a punto de perecer.

Es importante escuchar la palabra de Dios para no resistirnos ni a la conversión ni a la misericordia, porque "del Señor procede el perdón, y Él redimirá a Israel de todos sus pecados".

Preguntemonos hoy qué actitudes nos están separando del amor de Dios y del prójimo y después podemos ser enviados a anunciar a los hermanos el arrepentimiento de su mala conducta. Una nación entera se puede salvar, por muy pecadora que sea, si escuchamos al Señor y cumplimos con nuestra misión de cada día.

- **"María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán."**

El Reino de Dios que instauró Jesucristo en la tierra crece y se fortalece con la acción y la contemplación, pero hay que saber dar primacía a lo esencial, que el resto vendrá por añadidura.

Marta acoge al Señor en su casa, y María le acoge en su corazón. Marta se afana, anda inquieta y nerviosa por muchas cosas, quiere ofrecerle lo mejor al Señor, mientras que María se ofrece a sí misma.

Jesús no fue una persona activista, pese a la mucha labor que se necesitaba para instaurar el Reino de Dios. Él nos invita a crecer en el silencio, en la escucha a la Palabra, que luego te convertirá en servidor del Reino.

Si nuestra acción no pasa antes por ponernos a los pies del Señor, correremos el riesgo de convertirnos en personas activistas, y recurriremos al Señor con quejas y angustias. Pero si escogemos la mejor parte, antes de actuar necesitaremos la Palabra del Maestro que nos guíe en cada momento por el camino adecuado.

María buscó el Reino de Dios a los pies de Jesús para que se realizara en ella la plenitud de Jesucristo, que luego prolongará en alabanza, sencillez, bondad, amabilidad, servicio... Si nuestro trabajo no procede de Él como su fuente y no tiende a Él como a su fin, solo nos quedará del trabajo las quejas y sinsabores.

San Pablo nos dice en una de sus cartas: "cuando comáis o bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios " (1 Corintios 10, 31) y así permaneceremos a los pies de Jesús en nuestras labores cotidianas.

Concédenos, Señor, estar atentos a tu Palabra para poder servirte mejor a ti en nuestros hermanos, los más necesitados.

MM Madres Dominicas Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad

Palencia

(con permiso de dominicos.org)